

Los *Mesalienses* llamados por otro nombre *Luquistas*, esto es, Piores y Entusiastas, eran una especie de fanáticos que se conformaban en muchas cosas con los *Quietistas*, condenados en los últimos siglos. Sus dogmas eran que el Bautismo no sirve de nada; que la Oracion sola era capaz de borrar enteramente los pecados, y de lanzar el demonio de las almas. Creían que la Oracion debía tener lugar de todo. Se exercitaban solamente en orar y dormir casi todo el dia. Afectaban estar favorecidos de una multitud de revelaciones, y se preciaban de gentes muy espirituales; pero despreciaban la mortificacion y vivian en un horrible libertinage. No formaron, hablando con propiedad, secta aparte en la Iglesia; por que ocultaban con sumo cuidado sus errores, y los negaban aun quando eran descubiertos. Sabemos todas estas cosas por San Epifanio y Teodoreto que las refutaron. Estos hereges fueron condenados en el Concilio de Efeso, que es el tercero general, celebrado en 431. contra la heregia de Nestorio, de que hablaremos despues.

*Lucifer*, Obispo de *Callier* en Cerdeña, se separo por una severidad excesiva de la comunion de los Obispos, los quales recibian en su comunion á los Obispos Arrianos quando estos volvian á la Iglesia Catolica; y á los que habiendo abandonado la fe durante la persecucion de los Arrianos, se arrepentian de su culpa. Se llamaron *Luciferianos* aquellos que persistieron en este cisma; y muchos de ellos añadieron al cisma la heregia, enseñando que era necesario rebautizar á los Arrianos que volvian á la Iglesia: que es lo que nos refiere San Gerónimo en su Diálogo contra los *Luciferianos*. Tambien escribió San Agustin contra ellos, y dice que se les acusaba de enseñar, que nuestras almas eran corporales, y que eran engendradas á modo de los cuerpos. (Se continuará.)

Continúa el Diálogo quinto entre el *Eclesiástico* y su Labrador.

*Ecles.* Ademas me consta que alguno de los que

